

## LIBROS

Palacios Solano, Isaac Fernando, **América Latina: El estigma del petróleo, México, Ecuador y Venezuela**, México, El Caballito / IIEC.-UNAM, 1996, 195 pp.

En esta obra, el maestro Isaac Fernando Palacios Solano, realiza una secuencia histórica a conciencia, como base inicial del análisis del papel fundamental que ha venido jugando la explotación de los recursos *petrolíferos* para los países subdesarrollados de América Latina (AL), misma que ha definido en gran medida las condiciones actuales de la industria petrolera en los países de dicha región.

El título sugiere una dualidad o contradicción en su sola interpretación. Se hace mención del estigma que ha representado el que las naciones tercermundistas de AL cuenten dentro de sus recursos naturales con grandes yacimientos de petróleo.

Este hecho, por sí solo significa un poderoso imán para las grandes potencias a finales del siglo XIX. Dicha atracción tenía sus bases en las características geológicas de los yacimientos, que junto con la base tecnológica, permitían una fácil y económica extracción de ese recurso, lo cual era muy alentador para la

realización de inversiones así como para la obtención de grandes ganancias.

Como factor de ventaja se tenía que, gracias a la existencia de petróleo en algunos países, éstos lograron una temprana inserción a los mercados y actividades industriales internacionales, al mismo tiempo que una parte del desarrollo tecnológico llegaba a sus territorios en forma rápida y sin tantos obstáculos.

La temprana inserción de los países latinoamericanos al capitalismo, genera por otro lado una politización de las clases trabajadoras, que fueron las menos beneficiadas de la gran riqueza generada por los hidrocarburos.

En el lado opuesto, dichas ventajas y la participación de empresas trasnacionales en la explotación de los yacimientos tenían efectos negativos en cuanto a la autonomía de las pequeñas naciones y su desarrollo tecnológico, derivado de una atención concentrada en los beneficios generados por esta industria y que en cierta medida ponía una venda en los ojos de los dirigentes políticos de los países en AL, ya que se hizo patente la sustentabilidad de las economías con base en los ingresos petrolíferos, actitud que aún no

se ha logrado desarraigar de las ya ahora naciones "democráticas y libres".

En el periodo colonial se experimentó el doble proceso que preparó el terreno para el futuro próximo de AL. Dicho proceso consistió básicamente en el rapaz saqueo de las naciones colonizadas, por parte de las potencias que prevalecían, esto aunado a la opresión de las nacientes actividades productivas generaban una casi nula participación creadora en los pueblos de la región.

El alto grado de dependencia fomentado por los países colonizadores, sumado a la inestabilidad política de los nacientes estados americanos, fue una de las condiciones básicas para que los países imperialistas lograran establecer un dominio completo, como el ejercido por Estados Unidos sobre el continente americano.

El auge de la expansión industrial, a finales del siglo XIX, coincide con el descubrimiento de las riquezas petroleras de los países de AL; dichas riquezas fueron concesionadas y acaparadas por las grandes compañías petroleras internacionales, principalmente de Estados Unidos e Inglaterra, las cuales lograron un control absoluto en todos los ámbitos de explotación concernientes al petróleo. El control ejercido no se restringió al área de producción solamente, sino

que se extendió a la mayoría de las áreas productivas que proporcionaban mayores ganancias para las potencias.

El control sobre la producción, la transformación y la comercialización petrolífera de AL se encontraba en manos de las empresas petroleras extranjeras, sobre todo estadounidenses, contando con una concesión de explotación del 100%. Aproximadamente hasta el primer tercio del siglo XX, los países latinoamericanos iniciaron un proceso de nacionalización de los recursos petroleros por medio de las expropiaciones. Destacándose dentro de estos procesos la expropiación realizada por México en 1938, logrando el control de ese recurso en todos los ámbitos concernientes a su explotación y transformación.

La expropiación sobre los recursos del petróleo fue sin lugar a duda uno de los mayores logros obtenidos por las naciones de AL; sin embargo no hay que dejar de lado que éste fue un fenómeno impulsado por factores de corte externo, la situación política global se enfrentó a dos elementos determinantes, que influyeron en las expropiaciones petroleras; el primer descubrimiento de los más grandes yacimientos de petróleo realizados hasta entonces, hecho que tuvo su origen en el medio oriente en la región de los países árabes. El

segundo, fue la situación política de la década de los treinta, periodo significativo para el origen de la segunda guerra mundial. Finalmente como único factor interno se presentó el agotamiento de los yacimientos hasta entonces descubiertos en los países latinoamericanos.

La situación en que vivían muchas naciones, partícipes en la segunda guerra mundial, era de una destrucción total de los medios de producción, de sus estructuras económicas y políticas, así como de una gran parte de la riqueza con que contaban. Dicha situación fue perfectamente bien aprovechada por Estados Unidos, país que logró imponer no sólo un dominio militar, sino también en el ámbito político-económico y por supuesto en el tecnológico, empleando como punta de lanza el capital financiero de exportación. Los estados latinoamericanos no se libraron de las políticas expansionistas. Como una de las más importantes, implementada por ese país fue la expansión de los capitales hacia dichas naciones, en las cuales a finales de las décadas de los cuarenta y sesenta se contaba con una deuda externa que ascendía a 1 300 millones de dólares<sup>1</sup> Un

<sup>1</sup> El monto global de los préstamos externos aprobados por este conjunto de organismos para financiar actividades industriales en América Latina desde 1940 a 1963 ascendió a unos 1 300 millones de dólares, p. 69.

dato que destaca el autor para ilustrar el grado de endeudamiento es el siguiente:

En el periodo de 1961 a 1968 el capital financiero de E.U.A. orientado hacia A.L. fue de 11 500 millones de dólares, en tanto que los pagos a dicho capital ascendieron a 14 500 millones; produciendo una descapitalización de 3 000 millones de dólares.<sup>2</sup>

Dichos financiamientos y la precaria experiencia de los países tercermundistas, tuvieron un efecto devastador sobre los mismos, que se tradujo en un endeudamiento creciente, mismo que va generando una mayor pauperización de la población, al orientar la generación de la riqueza petrolera a los pagos de los servicios de deuda o en otros casos autorizando concesiones de explotación de sus recursos a las grandes potencias, con las que se tenía compromiso de deuda, fenómeno acaecido desde los años ochenta.

En el apartado denominado "Tres naciones con el estigma del petróleo: Ecuador, México y Venezuela", el autor realiza una reseña histórica de la situación política y social de las naciones tercermundistas en torno al petróleo, dando énfasis particular al papel promotor y multipli-

<sup>2</sup> *Op. cit.*, p. 70.

cador de la crisis internacional y las propias deficiencias de sus economías.

En términos generales, los tres países, presentaban una trayectoria más o menos homogénea, experimentaron una etapa de nacionalización de sus recursos petrolíferos, un auge derivado del incremento del precio internacional del crudo, posteriormente, un excesivo crecimiento económico e inflacionario, alcanzando en algunos casos límites inimaginables. Un proceso de devaluación de la moneda y a partir de los años sesenta, eventuales etapas de estabilización promovidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de la firma de acuerdos con los gobiernos de la región, políticas que generaban un incremento de las deudas externas.

En otros aspectos también presentan similitudes, como es el caso de la caída del poder adquisitivo de la población, así como la disminución del producto per cápita,<sup>3</sup> que se reflejan en manifestaciones sociales de todo tipo, llegando inclusive a los movimientos armados, lo que es

<sup>3</sup> Después de que en la década previa se registraba un índice de crecimiento de Producto Interno Bruto de la región de 5.8% en promedio anual, en 1981 éste sólo se incrementó en el 0.1%. *Op. cit.*, p. 100.

muy común en los países latinoamericanos. Está presente también la mejoría de los métodos de control social por parte de los gobiernos, que aunados a las políticas de corte neoliberal, generaron un irreversible deterioro de las relaciones entre los gobiernos y sus pueblos.

A modo de conclusión: La participación temprana de las empresas transnacionales en la explotación del petróleo en AL genera beneficios en términos de una pronta inserción de dichas naciones, en el contexto mundial, particularmente las que contaban con recursos petrolíferos. Dicho beneficio ha venido acompañado de contradicciones severas como: un precario desarrollo de las bases industriales, un creciente endeudamiento, imposición de políticas económicas, y la sustentación de algunas economías en los beneficios generados por la industria petrolera. EDUARDO RAZO PÉREZ